

Parhué, 30 de julio de 1908

Señor

Señor María Maye

Querida:

Recuer tu carta ha sido para mí un tiro de tan grande alegría, que sinceramente, no sabía si reír o llorar, y en honor a la verdad te diré que hice ambas cosas. Querido, todo lo que me dices es maravilloso, agradece en mi nombre los regalos de tus familiares, pero lo que más me entusiasma es saber que me quieres y que haces mucho para halagarme, aunque bien sabes que nada físico, nada material se entiende, solo que tu cariño sea como ahora... siempre!

Como te dije en mi carta anterior no han llegado los muebles, y puedo dedicar algunos momentos libres a mis cosas. Hoy, aunque te parezca mentira, sobramos el mes de julio, me tiene saldo de compras...

Recordando perfectamente el combinado, que parece un sueño el pensar que seré, o es,

nuestro, recuerdos cuando lo contemplábamos
aquel día que estaba sobre el baúl, en mi habita-
ción, será otro caso de telepatía...

Vide, estoy tan contenta y tan fuerte que
de tantas cosas que quisiera decirte no sé como
expresarlas y cuando te digo, pero, me confundes
¿verdad? Al fin a llegado para nosotros la aurora
de ese día que se anuncia como muy feliz, y lo
será porque así lo deseamos y trabajamos de que
sea, pues nuestro cariño será eterno, como ambos
deseamos.

Me tranquiliza saber que tienes ya la
máquina de afeitar, pues si pienso como te
pusiste la cara ese día en caso me desesperaba
pensar que no estabas a tu lado para ayudarte,
como entonces, ahora creo, no tendrás difícil:
Tades.

El género para el traje es: "precioso", aunque
falta lo que dices que me quedará "bizarro" cuando
vea el anillo estoy un poco asustado pues en la
última foto parece que lo fuere y no me gusta un
ch. Querido, hubieras elegido uno menos lindo

corus un riesgo muy grande... (Todo esto lo digo en broma, porque en serio, realmente me se-
curo encarar el asunto, mis nervios me traicio-
nan y eso que ya estaba preparado, como se-
ría si me hubiese tomado de sorpresa).

En este momento suspendo la
carta... ya está! Deje' para ir a ver el dulce
de leche, que retiré del fuego porque se estaba
pegando, ya está a punto, lo estaba cuidan-
do porque estoy sola en el Jardín, las chicas
fueron a la Delegación y de compras.

Con la Directora nos hicimos muy com-
pañeras y pasamos días lindos trabajando y
conversando, posiblemente pronto almorcemos tam-
bién aquí, nos resulta muchísimo más econó-
mico y agradable.

Quiero para todos
Para ti la seguridad de mi afecto
en un abrazo muy grande
Eolo

P.D.: Acaban de regresar las chicas con la noticia de que
en la Estación hay una carga de muebles y que
posiblemente sean los del Jardín.

Señor

Luis María Alay

Hotel Fernandez

Capalque

FCN 6 R



1.3.1.A.1.1946

ARCHIVO
HISTORICO
de la Provincia de Buenos Aires

